

La Libertad es Irrenunciable / Tengo otros datos, VIVE OTRA REALIDAD

(Joel Ortega Juárez, Siempre, pág. 22-23)

La esquizofrenia presidencial tiene una aprobación del 61 por ciento, según encuesta de Reforma, de un 64 por ciento según El Financiero y una levantada por Gobernación tiene un 71 por ciento que votaría en la consulta de revocación porque el presidente López Obrador no se vaya.

El presidente sigue afirmando que la pandemia no nos rebasa, a pesar que según el conteo oficial estamos cerca de llegar a los 110 mil muertos, que deben multiplicarse por un factor de 2.8 por ciento, que él propio gobierno asume como probable, con lo cual estaríamos cerca de 300 mil muertos.

El escritor Héctor Aguilar Camín, escribe en Milenio: “La aprobación se ha reducido. Empezó en 80 por ciento, va en 62. Los malos resultados crecen: en la economía (-10 por ciento de crecimiento en dos años), en la pobreza (12 millones más de pobres), en la salud (250 mil muertos), en la violencia (70 mil muertos).

“La realidad es dual: aprobación para el presidente luego de los dos peores años gobierno de mucho tiempo. Aprobación entre ruinas”. Los partidarios del presidente y él mismo, alegan por todas partes que es víctima de una campaña “conservadora” contra el cambio y que no va ceder.

En su denominado 4° Informe, aunque moderó su tono agresivo contra la “oposición” y celebró su existencia como parte de la democracia, realizó un ejercicio de auto elogio muy preocupante.

Para el presidente y sus “intelectuales orgánicos”, la Cuarta Transformación afecta intereses de los “poderosos”, como debe ocurrir en un proceso de “cambios radicales”, sin que nos digan cuáles son esos cambios, ni expliquen porque los grandes capitales y sus personeros apoyan, asesoran y reciben canonjías, como nunca antes del presidente Andrés Manuel López Obrador. Algunos de esos “intelectuales orgánicos”, controlan la radio y la Televisión pública, la Editorial del Estado FCE y sus redes de librerías, al mismo tiempo que ocupan espacios crecientemente en la TV privada, en la antigua enemiga red de Televisa y de TV Azteca; en los medios impresos El Universal, Milenio, La Jornada y también en TV y Radio UNAM y otras televisoras y radios universitarias.

El presidente habló con orgullo de la creación de la Guardia Nacional, dio algunos datos de su dimensión, de las regiones y la construcción de sus cuarteles y nunca explica como las cifras de homicidios dolosos es superior, en el mismo período, a los de Calderón 23 mil 250; Peña Nieto 34 mil 77 y en los 2 años de AMLO 58 mil 446.

No hay ningún atisbo de cambio en la estrategia de “Guerra contra el Narcotráfico”. Los denominados Carteles actúan cada día por todo el país, incluyendo la Ciudad de México.

----ooo0ooo---

Seguridad y Defensa / Desafío de Biden en México: Construir doctrina de SEGURIDAD NACIONAL

(Carlos Ramírez, Siempre, pág. 50-51)

El asiento mexicano en el Consejo de Seguridad de la ONU, el regreso de la doctrina imperial de seguridad nacional con el gobierno de Joe Biden y la restauración de la agenda de globalización e interdependencia está constituyendo un desafío a la política exterior de México.

Y si bien la política exterior es una continuación de la política interior, las relaciones internacionales se basan, hoy más que nunca, de la geopolítica de la seguridad nacional. Por presión del cambio de élite en la presidencia con el gobierno panista de Vicente Fox y por su relación con una comunidad de intelectuales especializados en relaciones con los EE. UU., México pudo promulgar en enero de 2005 la Ley de Seguridad Nacional.

El documento fue un gran avance para asumir la seguridad nacional como una función política de un Estado democrático, y no como una práctica represiva de la disidencia ideológica de los tiempos del régimen priísta. La doctrina de seguridad nacional se basó, de acuerdo con la ley, en la consolidación de un régimen interno democrático, la defensa del Estado ante amenazas externas y la protección de la soberanía nacional.

Es decir, de principios internos ante posibles, aunque lejanas agresiones externas y la imposibilidad práctica de alguna invasión de ejército extranjero. Los debates previos al documento final apenas dibujaron la necesidad de una seguridad nacional geopolítica, sobre todo ante el hecho de que la seguridad nacional de los EE. UU. es agresiva en el exterior para defender no sólo sus intereses nacionales, sino el modo de producción capitalista de mercado.

Durante años, sobre todo en los gobiernos de Nixon (1969-1974) y Reagan (1981-1989) México fue víctima de agresiones diplomáticas, policiacas y de gobierno con los pretextos de la seguridad nacional estadounidense. Hoy vale recordar que la CIA, el Consejo de Seguridad Nacional de la Casa Blanca y el Departamento de Estado autorizaron operativos de agresión política, diplomática y legislativa contra México, bajo el pretexto de su seguridad nacional en peligro.

El dato fue corroborado entonces por el jefe del Comando Sur de los EE. UU., general Paul Gorman, cuando afirmó, en el escenario de la crisis de relaciones por el asesinato del agente de la DEA Enrique Camarena Salazar, que “México es el problema de seguridad nacional número uno de los EE. UU.”. La doctrina Estrada del aislamiento diplomático se extendió a los espacios de la seguridad nacional. Para México, la doctrina de la vecindad se transformó en asunto de seguridad nacional de la Casa Blanca con las redefiniciones y potencializaciones de las formas imperiales con Nixon y sobre todo Henry Kissinger como asesor de seguridad nacional de la Casa Blanca y luego secretario de Estado. Y esas nuevas definiciones se dieron en el escenario de la radicalización ideológica de países latinoamericanos que invadieron los intereses de las propiedades estadounidense.

En este sentido, la nueva relación de seguridad nacional de la Casa Blanca con América Latina, del Río Bravo a la Patagonia, se fijó en Chile 1973, con el derrocamiento militar del presidente socialista Salvador Allende con el patrocinio de los EE. UU. Reagan fue el siguiente presidente que vio a América Latina como campo de batalla de la guerra fría y por ello su guerra ilegal y clandestina contra los sandinistas nicaragüenses. El vicepresidente de Reagan y luego presidente por un periodo (1989-1993), George Bush Sr., fue director de la CIA en 1976, durante la presidencia del republicano Gerald Ford, el presidente sustituto a la renuncia de Nixon por el escándalo Watergate.

----ooo0ooo---

Internacional Espacio Anáhuac / Crisis política y económica EN EUROPA

Hungría y Polonia firmaron la semana pasada un acuerdo para vetar la aprobación del presupuesto de la Unión Europea, que incluye un fondo de 750 mil millones de euros para la recuperación económica por la pandemia.

El bloqueo es una mala noticia para la economía de la región, que necesita de mayor apoyo gubernamental para evitar las peores consecuencias económicas del virus. Pero, más aún, es evidencia de la crisis política que atraviesan las instituciones europeas.

El fondo de recuperación europeo fue negociado desde mayo pasado con la intención de que los gobiernos europeos puedan mantener sus economías a flote con programas de compensación de ingresos a trabajadores, mayor gasto en proyectos de inversión y respaldo a empresas pequeñas y medianas que evite su quiebra. El fondo hace eco de medidas similares implementadas en todo el mundo para paliar las consecuencias económicas de la pandemia.

Pero en el caso de Europa se trata de una acción de cooperación excepcional, pues es la primera vez que la Unión Europea emitirá deuda de manera conjunta en los mercados para financiarse; un paso histórico hacia la mayor integración del bloque. Los recursos son particularmente importantes para países como España e Italia, que han sido afectados sobremedida por la emergencia sanitaria y que, junto a otros países de la región, no cuentan con el espacio fiscal para hacer uso de recursos propios.

En un contexto en el que la economía europea se perfila a una segunda recesión económica durante los primeros meses del 2021, el paquete promete un respaldo económico imprescindible para los países de la Unión mientras se logra superar la pandemia. Sin embargo, el Parlamento Europeo agregó algunas cláusulas de condicionalidad para el uso de estos recursos. Cualquier país que desee tener acceso a los fondos debe cumplir con la defensa de los valores europeos: el respeto a la dignidad humana, la libertad, la democracia, la igualdad, el imperio de la ley y el respeto a los derechos humanos.

Esencialmente, el mecanismo de utilización de recursos planteado por el Parlamento vincula los temas de presupuesto con la política e ideología que debe dominar en cada Estado miembro. Por ejemplo, si alguno de los países miembro rompe con el principio básico de imperio de la ley, a través de acciones que minen la independencia de tribunales o jueces a nivel local, la UE podría impedir el acceso a los recursos o detener su entrega, pues esto implicaría que algunos jueces podrían estar en la posición de tomar decisiones arbitrarias o desechar casos de corrupción y fraude vinculados con el uso de recursos para la pandemia.

Más aún, las acciones de estos gobiernos podrían poner en riesgo las finanzas de la UE. Por ello, el Parlamento ha buscado condicionar la entrega de recursos a la defensa de los valores europeos. Aunque, cuando se intenta hacer una evaluación de los principios de dignidad humana, igualdad, libertad y democracia, éstos son mucho más ambiguos y generan sospecha entre países miembro que consideran las medidas una injerencia en cuestiones internas de cada país.